



Tiempo de JUEGO

2 Opinión
 "Estamos matando al niño", de Paulino Castells, Doctor en Medicina y Psiquiatra.

6 Juguetes en el escaparate
 AEFJ edita "El juego y el juguete en la Educación Infantil".

8 Entrevista
 Javier Urra, Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid.



LOS BENEFICIOS DEL JUEGO EN LA EDUCACIÓN

María Antonia Álvarez-Monteserín, Vicepresidenta del Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid, explica la importancia de las relaciones interpersonales en la actividad lúdica y la multitud de aspectos del desarrollo que potencian los juegos motores, los juegos de ficción y los juegos de reglas.

Pág. 2



JUGUETES PARA LA INTEGRACIÓN

La Fundación Crecer Jugando, con motivo de las actividades que se vienen desarrollando a nivel nacional con motivo del Día del Niño, ha hecho entrega a ANDE de un lote de más de 1.000 juguetes. Ana García Obregón, como madrina del acto, fue la encargada de recibir los juguetes, que serán destinados a niños con discapacidad intelectual.

Pág. 7

El conocimiento profundo de los siete primeros años, fase decisiva del desarrollo, es el pilar sobre el que se basa el plan de estudio de la pedagogía Waldorf, orientada hacia la formación globalmente feliz del niño.

Esta pedagogía, basada en el juego en las aulas, propone una metodología que emana de la libertad, de la iniciativa y de la creatividad del educador.

Tiene su fundamento en la investigación cotidiana y en la comprensión del niño en evolución: desde el desarrollo físico, a sus facultades psíquicas y su individualidad.

Págs. 4 y 5



El juego en las aulas





A MITAD DE CURSO

Los meses van pasando y nos hemos colocado a mitad de curso. Los profesores ya conocen con detalle los requerimientos y características de sus alumnos. No obstante, es posible que aún muchos no hayan podido llevar a la práctica todas las metodologías y objetivos pedagógicos que se habían marcado y que todavía muchos escolares se estén preguntando: ¿Jugaremos en este curso? ¿Podremos aprender jugando y no sólo leer libros y rellenar cuadernos?

Los profesores poseen más experiencias, elementos y tiempo que otras personas para organizar actividades lúdicas interesantes, entretenidas y divertidas. Además, tienen la oportunidad de enriquecer el proceso enseñanza-aprendizaje con juegos y juguetes adecuados a la edad de sus alumnos, a sus intereses y a cada objetivo curricular que se propongan cumplir en sus programaciones de aula.

Todo lo que un niño debe y puede aprender, lo asimilará mejor jugando y lo acomodará más intensamente manipulando y experimentando con juegos adecuados, tal como recoge la Ley General de Ordenación del Sistema Educativo (LOGSE).

Antes de que los niños comiencen su andadura por las exigencias adultas, debemos darles oportunidades y materiales para que se diviertan con actividades lúdicas, pues es por medio de éstas, de la imaginación y de la fantasía como el niño cubre las necesidades de su desarrollo.

Jugar en las aulas durante los primeros años es, cada vez más, una necesidad obligada para satisfacer las necesidades físicas, mentales y sentimentales de niños y niñas.

Jugar en las aulas permite enseñar y aprender un amplio abanico de conocimientos y actitudes. Conseguirlo dentro de una atmósfera de libertad ordenada está en manos de los docentes y de su trabajo diario, quienes, de manera feliz y consciente, fomentan la autoconfianza entre sus alumnos.

En los más pequeños, el juego alienta a construir un espacio dentro de la sociedad que les rodea, a elaborar sus propias ideas y a explorar y saciar su curiosidad en distintas parcelas de la vida. La oportunidad que los niños tienen de descubrir el mundo a través del juego da origen al desarrollo natural del lenguaje y de la comunicación y, así, adoptando un carácter sumamente educativo, beneficia de manera inestimable su desarrollo.



IMPORTANCIA DEL juguete EN LA EDUCACIÓN DE

La educación de los niños es una tarea apasionante y cotidiana. Muchos son los elementos que debemos tener en cuenta en su educación. Uno de ellos y quizás uno de los más importante es el juego, ya que les permite realizar numerosas actividades que facilitan las relaciones interpersonales. El juego es una actividad fundamental, a través de él y de forma lúdica, el niño conoce e incorpora las costumbres del mundo que le rodea y aprende a relacionarse con los otros niños. Estimular la capacidad de jugar del niño contribuye a su desarrollo.

Cuando observamos la actividad de un niño, vemos que el juego ocupa la mayor parte de su tiempo. Con el juego, el niño disfruta y se va adentrando en el conocimiento del mundo que le rodea, se inicia en el aprendizaje y adquiere nuevas habilidades.

En todas las edades, el juguete es el principal instrumento que utiliza el niño para desarrollar su juego, desde las tempranas manipulaciones de objetos en la cuna, pasando por los juegos de ficción hasta los juegos de reglas, los juguetes apropiados a cada edad favorecen la actividad del juego.

Los adultos tenemos que tener en cuenta que cuando un niño se interesa por un juguete, frecuentemente lo que realmente le interesa es el conjunto de situaciones que rodea a ese juguete y las personas que están jugando con él, por eso es tan importante para el niño el juego compartido. Actualmente, no es difícil ver a algunos niños que poseen numerosos juguetes, pero están aburridos por que no tienen con quien jugar.

A la hora de elegir el juguete más apropiado para el niño tenemos que tener en cuenta los tipos de juego que el niño prefiere según su edad ya que el juego incluye, como hemos dicho anteriormente, una gran variedad de actividades. Según las actividades que puede potenciar, podemos agrupar los juegos en tres grandes bloques:

Juegos motores: Muchos de los juguetes que apoyan este juego en los primeros meses son aquellos que sirven para estimular el desarrollo sensorial del bebé y favorecer la aparición de elementos rudimentarios de comunicación gestual con los que nos expresa emociones o estados de bienestar.

En los primeros años de vida del niño es interesante proporcionarle aquellos juguetes



M.ª Antonia Álvarez-Monteserín • Vicepresidenta de Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid

LOS NIÑOS

que favorezcan el desarrollo de su motricidad (van a aprender a caminar, coger cosas, correr etc.); el desarrollo de sus percepciones (van a aprender a diferenciar el tamaño de objetos, las formas, texturas etc.); el desarrollo del lenguaje así como ir aprendiendo como se llaman las cosas, las personas, etc.

Juegos de ficción: El niño, imitando mediante el juego la conducta cotidiana de los adultos, fantasea y crea nuevas formas de comportamiento. Muchos son los juguetes que pueden acompañar al niño en el juego de ficción, a través del cual, representa personajes "como si" estuvieran presentes.

En la mayoría de las ocasiones, el niño vive lo que sus personajes viven, habla de las cosas que ellos hablan; así va incorporando nuevas palabras y estructuras verbales y se va acostumbrando en la comunicación de sus intereses o preocupaciones. Al niño también le gusta utilizar la indumentaria y los objetos más significativos en la actividad de los personajes que representa.

Los juegos de reglas: Los muy pequeños no tienen capacidad para conocer ni respetar las reglas de determinados juegos, para ello es necesario haber alcanzado cierta madurez intelectual.

Muchos son los juegos y juguetes que tienen como objetivo el entretenimiento del niño pero que sirven para aprender a respetar las reglas del juego o a establecer las propias reglas.

Es importante que juguemos con ellos cuando nos lo pidan para divertirnos y además para tener la oportunidad de enseñarles a desarrollar sus capacidades de cooperación, el respeto a las personas y el control de sus emociones.

A partir del momento en que los niños saben ya respetar las reglas, comienza el juego cooperativo que les permite entrenarse en el respeto mutuo. El juego es también un desahogo y una válvula de escape que hay que permitir.

Podemos estar seguros de que si el juguete es el apropiado para el niño, va a contribuir al desarrollo de sus habilidades psicomotrices, emocionales, mentales, sociales, etc. Pero, también sabemos que sólo podemos elegir bien sus juguetes si antes hemos tenido tiempo suficiente de jugar con ellos y conocer sus gustos y peculiaridades.



Paulino Castells • Doctor en Medicina, Psiquiatra infantil y juvenil

ESTAMOS

matando AL NIÑO

Entre todos, cada uno a su manera, los unos con mayor y los otros con menor sutileza, estamos matando al niño. Y no lo matamos precisamente en el digno sentido del rito de paso de la pubertad, que practicaban y aún practican los pueblos naturales - antes llamados primitivos -, con aquello de "matar al niño", que ya está dejando de ser infante para pasar a puber, para que "nazca el adulto", y así convertirse en guerrero o en esposa y ser aceptado por la colectividad. Lo matamos a secas. Le quitamos bruscamente la infancia, sin darle nada a cambio.

Tenemos prisa, casi urgencia, para que el menor pase como una ráfaga por su niñez -jantaño llamada "edad de oro", fijese usted!-, como si fuera un soplo del que luego ni se acuerde, sin vivencias, vacío. Le dejamos lo mínimo imprescindible: que se ensucie en el parque infantil y se deje cambiar las caquitas en la guardería. ¡Fuera pañales y al cole! (eso sí: bien cargado de libros para que no se aburra).

A la que podemos - y siempre procuramos que sea lo antes posible -, le vestimos de hombrecito o de mujercita y lo metemos de lleno en el mundo de los adultos. De tal manera que a base de codearse con nosotros, compartir nuestras aficiones de adultos y participar sin ningún recato - por nuestra parte- en conversaciones íntimas, no importa que se trate de escabrosos asuntos de alcoba o de dudosos intrínquilos laborales ("en casa no tenemos secretos con los hijos, doctor"), pronto le ponemos al día de todas las miserias que realizamos los mayores, de nuestra bajeza moral y mezquindad de pensamientos.

Animándole, luego, a que siga nuestro ejemplo y nos secunde en el mantenimiento de la sociedad que hemos creado para él/ella (insistiendo en eso de que: "se lo hemos creado para él/ella"). También le decimos bien claro que si no se aparta de las normas y no se sale por peteneras, ¡hasta le dejaremos tiempo para jugar!; eso sí, siempre y cuando sea con los juegos y juguetes que previamente le hemos escogido y limitándose al horario que para él/ella hemos establecido ("no sea caso que acabe perdiendo el tiempo jugando").

Hasta ahora, como hemos querido representar una aparente honestidad ante nuestros vástagos y pupilos - para que no nos vieran como auténticos verdugos de su infancia, sino más bien como respetables padres y amantísimos educadores -, hemos querido lavar nuestra imagen. Así, con nuestro afán de sacudirnos las pulgas de encima, hemos decidido que lo mejor era buscar un chivo expiatorio, una cabeza de turco a quien culpabilizar de los males que acechan a nuestros retoños. ¡Y quién mejor que la vilipendiada televisión, atacada cada día por la mediocridad o podredumbre de sus programas! Aunque voces a su favor también se hacen oír, con poderosas y convincentes razones; no obstante, nadie duda que parte de culpa tiene el medio televisivo en la matanza de inocentes... pero no tanta como hemos querido hacer creer a la gente a menudo y a nuestras propias doloridas conciencias. Pero, incluso, quien defienda la bonanza de la televisión en el desarrollo del niño, estará de acuerdo en que la atractiva pantalla quita tiempo para hacer otras cosas importantes, entre ellas, jugar.

En resumidas cuentas, en esta amalgama de uniformidad en que nos empeñamos en meter con calzador a los niños, de forzar la igualdad entre hijos y padres borrando fronteras entre las generaciones, despreciando las actividades lúdicas espontáneas, empecinados en programar esclavizando el tiempo de ocio, con este afán de suprimir los brotes de creatividad y genialidad de los hijos y alumnos... estamos matando al niño. Quizá no nos demos cuenta; pero, ahora, con urgencia, es momento de reflexionar y buscar soluciones a esta impune masacre. No nos autodisculpemos con aquello de que "entre todos lo mataron y el solito se murió".



Las preguntas ¿qué es el juego en realidad?, ¿qué importancia tiene el juguete? presentan, cada día más, la necesidad de una respuesta. El juego se confunde fácilmente con el hecho de estar simplemente entretenido. Pero nos preguntamos muy pocas veces cuáles son los aspectos que se están estimulando y poniendo en marcha en esos momentos.

El JUEGO en las aulas, un acierto SEGURO



Los niños cuando juegan, imitan escenas de la vida cotidiana. La manera de aprender de los niños es a través de la imitación: andar, hablar, pensar, su relación con los otros seres humanos, su relación con el entorno, etc. Todo depende de lo que hacemos y, especialmente, de cómo lo hacemos los adultos que les rodeamos.

El hecho de que el niño aprenda a través de la imitación tiene como consecuencia que el adulto debe comportarse de un modo digno de imitar. Se podría tomar incluso tanta conciencia de ello que, con el tiempo, el adulto fuera capaz de guiar al niño a través de la imitación en lugar de explicaciones y de prohibiciones. Este cambio de actitudes sería muy aconsejable, ya que las acciones que imitan los niños están dirigidas al razonamiento del niño y éste se desarrolla paulatinamente.

Los adultos quieren adoctrinar conforme a su conciencia más desarrollada y, por ello, les resulta mucho más fácil explicar los conceptos, pues actuar dando ejemplo les exige autodisciplina.

La asistencia de los niños a las escuelas de educación infantil se ha convertido, hoy más que nunca, en una necesidad indispensable para todas las familias.

Los objetivos que tienen los educadores que aplican la pedagogía Waldorf en sus aulas son:

- ▶ Profundizar en las etapas evolutivas del niño, sobre una concepción moderna del ser humano.
- ▶ Estudiar las facultades del pensar, del sentir y de la voluntad en el niño y en el adolescente.
- ▶ Investigar fenomenológicamente la percepción del entorno y de uno mismo.
- ▶ Estudiar la historia de la humanidad como base para la comprensión del ser humano actual.
- ▶ Promover capacidades pedagógicas y didácticas a través de la práctica de diversas artes.

JUGANDO CON JUGUETES ADAPTADOS A SU MADUREZ Y A SUS NECESIDADES E INTERESES, EL NIÑO PUEDE EXPERIMENTAR Y COMPROBAR LIBREMENTE, EMPEZAR A CONOCER EL MUNDO A TRAVÉS DEL JUEGO Y DESARROLLAR INTERIORMENTE UNA MAYOR SEGURIDAD, CONFIANZA Y UN CORRECTO RAZONAMIENTO.



Espectadores o protagonistas

Introducir todos los días el juego en las aulas para que los alumnos aprendan conceptos nuevos y afiancen los conocidos, les permite dejar de ser meros espectadores pasivos, sometidos a las impresiones que el mundo externo va dejando en él. Jugando, el niño se transforma en sujeto agente de su propia existencia, disponiendo con el juego de un poderoso instrumento para la modificación de algunas de estas impresiones.

Basar el proceso de enseñanza-aprendizaje en el juego es conseguir *“una orientación del propio individuo hacia su comportamiento y una preponderancia de los medios sobre los fines de la conducta; en definitiva, un*

predominio de la asimilación sobre la acomodación”, como señalaba Piaget. Es decir, se trata de la asimilación de las estructuras cognitivas a través del juego, sobre la acomodación de comportamientos que modifican esta realidad a través de la imitación.

En este continuo aprender de los niños, rodearlos de materiales y juguetes servirá para estimular y facilitar un juego creativo e imaginativo. Con ello, alimentamos el deseo de los niños de actuar y fortalecerse para que, a diario, las experiencias vividas les sirvan de motor en el colegio y en la vida futura.

Por todos estos motivos, cada vez es más normal encontrarse con

profesores que introducen el juego en sus clases, porque saben las consecuencias que ello tiene en un niño que no juega, si se compara con el que aprende jugando.

Como ya explicaba Garvey *“las conversaciones de los niños cuando juegan entre sí, tienen una riqueza lingüística y una complejidad que no alcanzan cuando la conversación se establece con un adulto o en su presencia”*. Pero no sólo se refleja en el desarrollo del lenguaje. En cuanto al desenvolvimiento en el medio y la facilidad para resolver problemas con éxito, los niños que juegan con juguetes resuelven más a menudo la tarea y son los que persisten en la búsqueda de las soluciones correctas.



Aros de Oro

El objetivo de los Aros de Oro es reconocer públicamente el esfuerzo de los fabricantes por lanzar al mercado los juguetes más adecuados para los niños y premiar un juguete por el tramo de edad al que va destinado.

Los Aros de Oro, galardón que concede anualmente la Feria Internacional del Juguete de Valencia (FEJU), distingue aquellos juguetes que, cumpliendo las normativas de seguridad, presentan unos parámetros de alta calidad y aportan significativos valores lúdicos. En esta 35ª edición, una treintena de fabricantes han presentado un total de 150 juguetes.

El proceso de valoración se inicia con las pruebas de los juguetes enviados a la red de ludotecas y al laboratorio del Instituto Tecnológico del Juguete (AIJU). Los criterios de selección incluyen los aspectos innovadores de las propuestas de juego, el atractivo del juguete para los niños, su manejabilidad, durabilidad y los aspectos pedagógicos.

En estos estudios han participado 80 familias, 40 ludotecas y un total de 1.125 niños y niñas con edades comprendidas entre 1 y 16 años de edad.

Los juguetes preseleccionados en este proceso se someten finalmente a la decisión de un jurado compuesto por reconocidos expertos en el mundo de la infancia y la investigación pedagógica.

Publicado "El juego y el juguete en la Educación Infantil"



La Asociación Española de Fabricantes de Juguetes (AEFJ) ha editado, en colaboración con la Fundación Crecer Jugando, la Asociación para la Investigación de la Industria del Juguete (AIJU) y de la Feria Internacional del Juguete de Valencia (FEJU), "El juego y el juguete en la Educación Infantil", una publicación que analiza

la importancia que tiene el uso del juego y el juguete en el ámbito educativo.

Todos los expertos del mundo de la infancia coinciden en la influencia que la actividad lúdica tiene para el desarrollo equilibrado del niño. Sin embargo, en los últimos tiempos, el juego se ve cada vez más condicionado por factores como la escasez de tiempo libre, de espacios y de compañeros para su desarrollo.

Frente a esta situación, crece una tendencia al apoyo de los beneficios del uso del juguete en el ámbito de la escuela. Este movimiento está impulsado por la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE), que potencia la búsqueda de nuevos recursos pedagógicos, como complemento del libro de texto.

Los juguetes premiados en Los Aros de Oro 2000 son:

De 0 a 1 año "Paseo Divertido" de Popular de Juguetes.
Mención de honor a "La manzana musical" de Lego.

De 1 a 3 años "Activity Football" de Moltó.

De 3 a 6 años "Didactic Keyboard" de Reig.
Mención a "Butty Colección" de Dolls by Berenguer.
Mención a "Wiggle & Giggle" de Educa.
Mención a "Volvo" de Gozán.

De 6 a 10 años "Set básico de Fútbol" de Lego.
Mención a "La Ecología" de Diset.

Más de 10 años "Shan Khay" de Diset.

Buenas pistas para elegir un juguete



La Guía de Juegos y Juguetes 2000, publicada por la Asociación para la Investigación de la Industria del Juguete (AIJU), asesora e informa sobre la importancia del juego y la correcta elección del material lúdico para los niños y las niñas.

La Guía tiene como objetivo fundamental orientar a padres y educadores, así como al consumidor en general, en el ámbito del juguete.

Esta publicación, que con esta edición cumple 10 años ofreciendo este servicio de orientación, es totalmente gratuita y también puede consultarse a través de internet en la dirección www.guiadeljuguete.com.



ANDE celebra el Día del Niño con la Fundación Crecer Jugando

El pasado mes de junio, la Fundación Crecer Jugando y ANDE protagonizaron un sencillo acto enmarcado dentro de las actividades que se desarrollan en todo el país con motivo del Día del Niño. En el mismo, la Fundación hizo entrega a ANDE de un lote de más de 1.000 juguetes donados por la Asociación Española de Fabricantes de Juguetes.

Como madrina del acto, la actriz y presentadora Ana García Obregón se encargó de recibir los juguetes, que serán destinados a niños con discapacidad intelectual. En nombre de ANDE, su Presidente, Fernando Martín Vicente, destacó que *“pocas actividades hay tan integradoras como el juego, en las que la felicidad nos iguala a todos y donde lo importante es participar y disfrutar. Está -añadió- es todavía más relevante en el caso de las personas con discapacidad intelectual, pues a través de actividades como el juego, se facilita la integración social de este colectivo”*.

Con esta iniciativa, la Fun-

dación Crecer Jugando pretende concienciar a la sociedad española sobre la necesidad de inculcar a los más pequeños, valores como la solidaridad y la generosidad con los niños menos afortunados. *“En una sociedad en la que priman valores como la competitividad, el consumismo y el egocentrismo, enseñar a nuestros niños a compartir una cosa tan importante en su vida como es un juguete es una forma de educar. En este caso, se trata de niños diferentes que deben estar integrados en nuestra sociedad y, en este marco, el juego es un medio idóneo para lograr ese objetivo”*, señaló el portavoz de la Fundación, Gerardo González.



LAS PREGUNTAS SE PUEDEN DIRIGIR, POR ESCRITO, A LA SEDE DE LA FUNDACIÓN CRECER JUGANDO
C/ZURBANO, 70. 28010 MADRID,
AL FAX 91 702 73 01,
O AL E-MAIL martab@com-empresarial.com

Somos un grupo de profesoras que creemos firmemente en el uso del juego y de los juguetes en nuestra metodología, pero la actualidad empuja a incluir ordenadores en las aulas. Nuestra pregunta es ¿encontraremos un punto de encuentro entre estas dos metodologías?

Profesoras de Educación Infantil. *Madrid.*

Los ordenadores en la enseñanza presentan, como todo este tipo de instrumentos, ventajas e inconvenientes. En cualquier caso, depende del uso que se haga de ellos. En la línea educativa, debéis pensar lo que queréis enseñar a vuestros alumnos y conseguirlo a través del ordenador puede ser una posibilidad. Lo importante es no olvidar la importancia de la interrelación con los otros y el intercambio de experiencias.

Gracias a la oportunidad que nos da vuestra revista, nos gustaría contaros nuestras experiencias con el juego. Nuestra labor diaria nos muestra lo importante que es el juego como terapia para que nuestros niños puedan superar sus trastornos. Con la observación de su juego, tratamos de entender su mundo interno. Así, también, podemos descubrir los principales problemas porque, jugando, los niños manifiestan sus estados anímicos, miedos y ansiedades de manera inconsciente. Esperamos que nuestra carta pueda ayudar a todos los que trabajamos con niños.

Gabinete de Psicología infantil. *A Coruña*

Es cierto que el momento del juego resulta altamente significativo y revelador para los profesionales. Sin duda, el juego en su faceta terapéutica es imprescindible para ayudar a los niños y a los adolescentes. Desde la Fundación Crecer Jugando hemos compartido, en más de una ocasión, que el juego no sólo presenta los problemas que acucian al niño sino que también refleja el tipo de personalidad de éstos. Desde esta perspectiva el juego es tan importante como el lenguaje, si no fuese a través del juego, ¿cómo podrían expresar su mundo?



Psicólogo y Pedagogo terapeuta, Javier Urra ha dedicado y dedica su vida a los más pequeños, especialmente a aquéllos con necesidades de educación especial, con dificultades familiares o con problemas de integración. Hace cuatro años, fue nombrado Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid.



“ El juguete y el tiempo de juego son elementos claves que logran reunir a la familia ”

¿Piensa Vd. que el derecho al juego es un derecho ineludible del niño?

Categoricamente sí. El niño aprende jugando. Es más, los mayores debemos aprender jugando. El juego es de los temas más serios de la infancia. Además, como todos sabemos, ayuda de manera importante al desarrollo cognitivo del niño.

Desde la institución que preside ¿cómo se valora el juego y el juguete como herramientas para la educación y el desarrollo?

Hacemos muchas campañas en este sentido y he de decir que este esfuerzo ha sido bien percibido por los fabricantes de juguetes españoles que, precisamente por eso, nos han concedido un premio, el premio Pajarita que fui a recoger a Alicante.

¿Cree que los juegos que permiten la participación en grupo favorecen la integración de menores de distintas culturas?

Efectivamente, ese tipo de juegos favorecen la integración y hay que propiciarlos. Diría más, esos juegos son auténticos iconos, son juegos internacionales que permiten conocer otras culturas. Se puede decir que son jue-

gos interraciales ya que cualquier niño, sea de la raza que sea y sea de la nacionalidad que sea, es capaz de jugar con otro niño a ese tipo de juegos.

¿Piensa que el juego y los juguetes facilitan una infancia feliz?

Pienso que una infancia feliz la facilita sobre todo el buen ambiente familiar, la salud del niño y de sus padres, el amor, la seguridad... El niño necesita de todo esto más que de los juguetes. Además, cuenta con su imaginación y, por lo tanto, no necesita muchos juguetes. Ahora bien, el juguete es una herramienta más.

¿En la existencia de ese entorno familiar, qué importancia tiene el tiempo de juego que los padres comparten con los hijos?

Como decía, la base de la tristeza y del sufrimiento en silencio de muchos niños está en la carencia de un ambiente familiar adecuado, y, sin embargo, otros son muy felices porque tienen una vivencia muy positiva de los demás. En cuanto a su papel en el ambiente familiar, pienso que el tiempo de juego y los juguetes son elementos claves porque logran reunir a la familia alrededor de ellos. Un ejemplo claro es el

de los juegos de mesa, tanto los niños, como los ancianos, como los miembros de edad intermedia, pueden participar juntos, son intergeneracionales. La única condición es respetar las reglas y, además, estos juegos ofrecen la posibilidad de cambiar los roles.

Y, desde luego, los que me parecen magníficos son aquéllos que enseñan y fomentan la solidaridad. También son estupendos los que se pueden realizar al aire libre. Todos ellos son buenos vehículos de comunicación.

¿Qué les diría a los educadores y a la sociedad en general sobre la importancia del juego?

En primer lugar, que todos los niños merecen juguetes y juegos. Además, deberíamos transmitir a los niños de ahora la preocupación por saber si otros niños pueden, como ellos, disponer y disfrutar de juguetes. Por otra parte, creo que los mayores también debemos jugar. Es necesario. Y por último, tenemos que ser conscientes de que el juego y el juguete son intemporales, no son algo sólo típico de la Navidad. En este sentido, añadir que España es uno de los países productores de los mejores juguetes del mundo.

